



6. Ocio y vida social



Ocio y vida social

Introducción

El **ocio** es una combinación de *tiempo libre* y de *capital cultural*. Es un tiempo libre motivado, dedicado a actividades de disfrute- tanto activas como sedentarias- muy relacionadas con los gustos y capacidades de mujeres y hombres, cuyas motivaciones se transforman a lo largo de la vida.

La **vida social** es el conjunto de relaciones con personas de fuera del hogar, aparte del trabajo y la formación, de los cuidados a personas del hogar y al margen de las tareas domésticas, un tiempo invertido en actividades estrechamente relacionadas con el **capital social** de mujeres y hombres.

Del tiempo libre motivado se pueden analizar aspectos tales como la **cantidad** (tiempo libre residual al margen del trabajo dentro y fuera del hogar, del sueño y alimentación o de la formación), la **calidad** (actividades libremente elegidas, evitando contar como ocio actividades que son de cuidados) y el **contenido** (utilizando un capital cultural que eleve la imagen de las mujeres). Además, el análisis de aspectos como el **lugar** del ocio y la **compañía** muestra diferencias entre mujeres y hombres.

Índice

1.-Tiempo de ocio y vida social

- 1.1. Tiempo libre
- 1.2. Tiempo medio social
- 1.3. Día de la semana

2.-Actividades de ocio y vida social

- 2.1. Hora del ocio total
- 2.2. Ocio pasivo
- 2.3. Ocio activo e Internet

3.- Vida social y capital social

- 3.1. Actividades de la vida social
- 3.12. Capital social de las mujeres

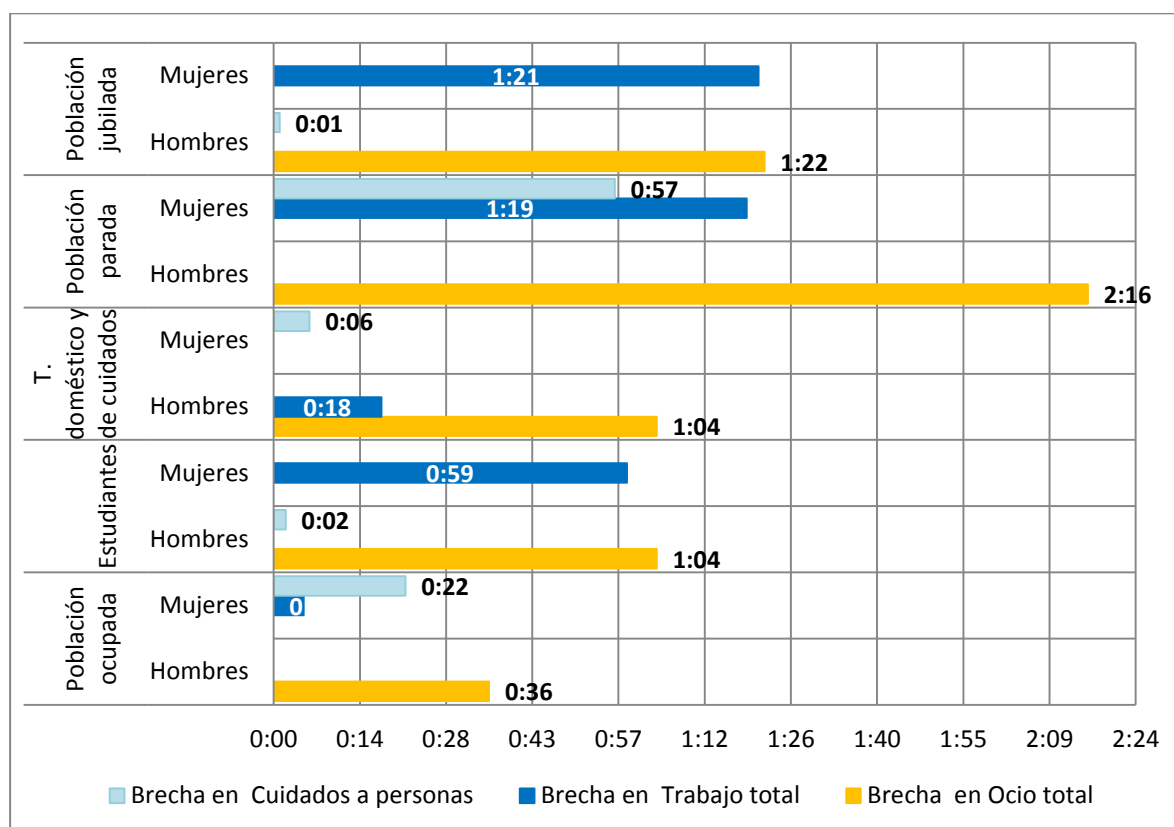
1. Tiempo de ocio y vida social

1.1. Tiempo libre

El Tiempo libre diario que una persona puede dedicar a sus aficiones, hobbies, etc., en un día normal al margen del trabajo remunerado, del trabajo doméstico, y de la formación y los cuidados a personas del hogar- resulta ser un tiempo residual, que varía inversamente al tiempo global de trabajo de mujeres y hombres.

El trabajo remunerado y la formación condicionan el tiempo libre de manera directa en el caso de los hombres, pero en el caso de las mujeres es el trabajo doméstico y de cuidados el que directamente hace variar ese tiempo residual, aparte del trabajo remunerado y la formación; el cuidado a personas dependientes y el desequilibrio en la conciliación de la vida laboral y familiar (y personal) son factores que reducen el tiempo libre diario de las mujeres con mayor frecuencia que el de los hombres.

Diferencias (+) entre mujeres y hombres en el tiempo medio social (TMS) de la población de 16 y más años de la C.A. de Euskadi por grandes grupos de actividades, según la relación con la actividad (hh:mm). 2018



Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo

[Tabla de referencia](#)

Brecha:(+) Diferencia de signo positivo a favor de mujeres o de hombres.

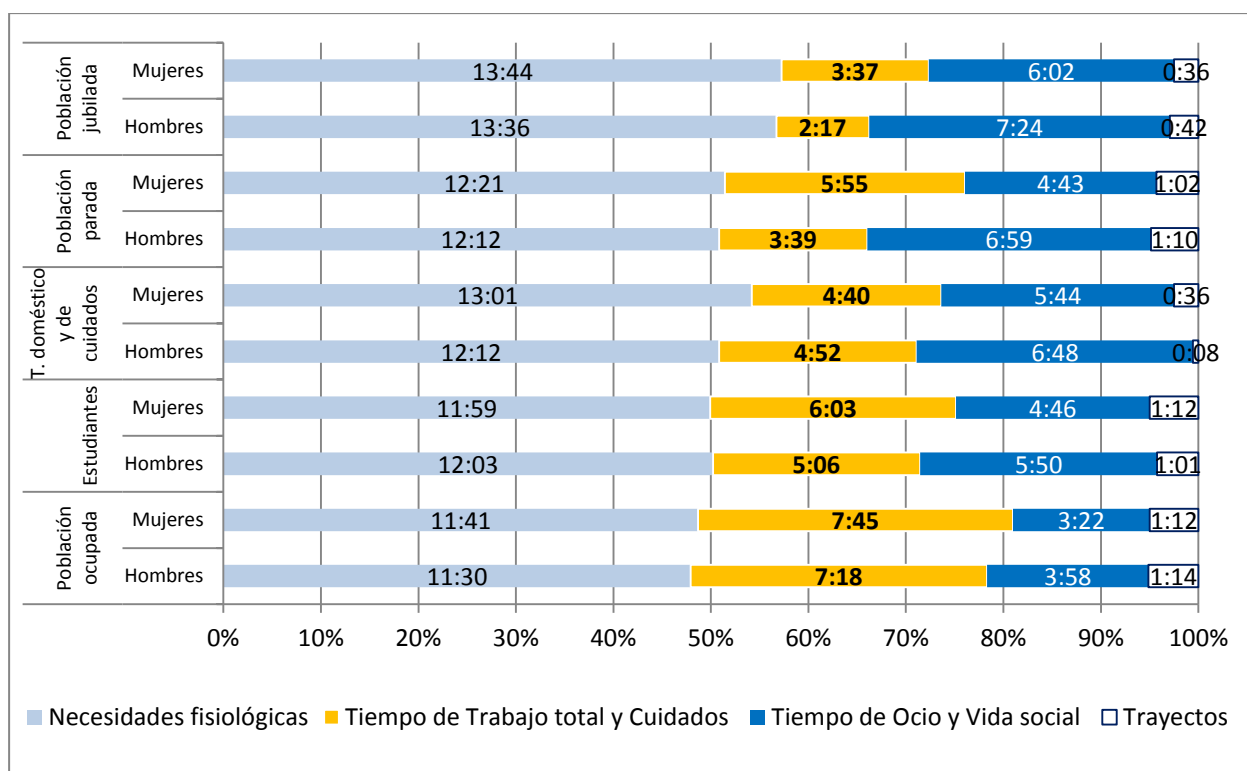
Nota: La muestra presenta baja frecuencia y por ello menor significatividad en la categoría de hombres dedicados a Trabajo doméstico y cuidados.

1.2. Tiempo medio social

Las sociedades modernas valoran el papel que el ocio y las interacciones sociales desempeñan en el bienestar de mujeres y hombres.

El mayor tiempo medio social dedicado al ocio y la vida social corresponde a los hombres jubilados, 7:24, según cifras de la **Encuesta de presupuestos de tiempo 2018**, por encima de las siete horas diarias. Las mujeres con empleo disfrutaban de tiempo medio social de 3:22 minutos al día y los hombres con empleo de 3:58 minutos, 36 minutos más de media en el citado periodo.

Tiempo medio social de la población de 16 y más años de la C.A. de Euskadi por grandes grupos de actividades según la relación con la actividad y el sexo (hh:mm). 2018



Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo

[Tabla de referencia](#)

Nota: La muestra presenta baja frecuencia y por ello menor significatividad en la categoría de hombres dedicados a Trabajo doméstico y de cuidados.

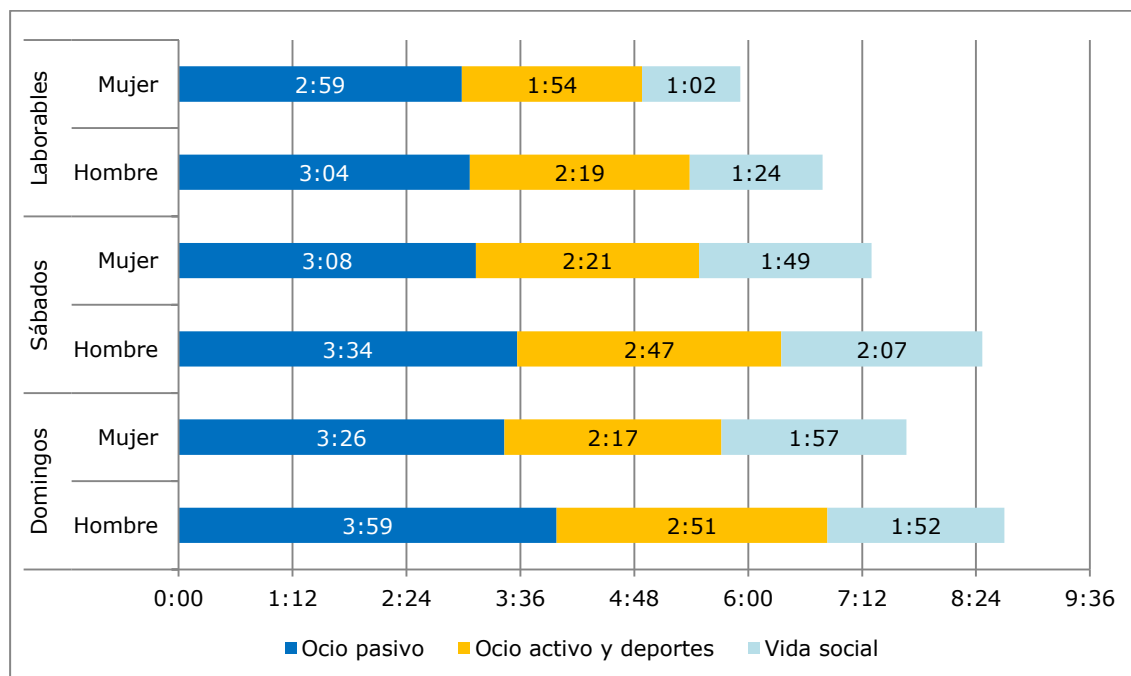
1.3. Día de la semana

El fin de semana concentra mayor tiempo de ocio y de vida social de mujeres y hombres. El tiempo dedicado a **Ocio Pasivo**, denominado así por el papel 'sedentario' de la persona que mira la televisión, lee, cultiva aficiones, acude a espectáculos, practica juegos (pero no on-line), etc. es mayor los fines de semana, y es siempre superior en los hombres – sobre media hora más por participante- respecto a las mujeres. Esta diferencia a favor de los hombres es una constante en la historia de las estadísticas de uso del tiempo.

El **Ocio Activo** muestra el tiempo medio empleado en actividades cuyo protagonismo recae en la persona: los paseos, salidas al monte, prácticas deportivas, actividades que transcurren generalmente fuera del hogar. Se incluye en este grupo de ocio la actividad mediante el ordenador y el uso de internet, que frecuentemente se desarrolla en la vivienda. Se ha computado entre mujeres y hombres una diferencia media de 20 minutos y más en el tiempo por participante empleado en ocio activo, siempre a favor de los hombres todos los días de la semana.

Las actividades más frecuentes de la **vida social** son las salidas a comer, cenar o tomar copas y las conversaciones con personas de fuera del hogar. También se incluyen en la vida social las prácticas religiosas, las actividades de voluntariado y las ayudas desinteresadas a otros hogares.

Tiempo medio por participante en ocio y vida social según día de la semana y el sexo (hh:mm) 2018.



Fuente: Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo

[Tabla de referencia](#)

2. Actividades de ocio y vida social

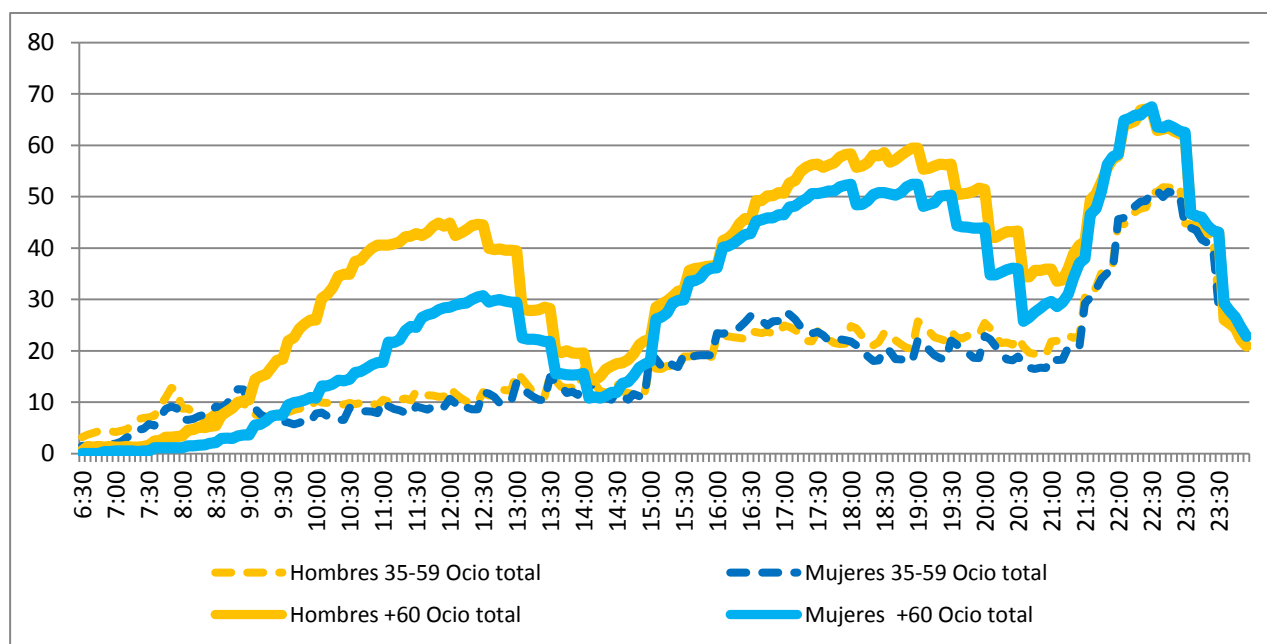
2.1. Hora del ocio total

El grupo de población con menor tiempo de ocio total, incluido el ocio pasivo, atendiendo a los grupos de edad corresponde a la población de entre 35 y 59 años, y también la menor brecha entre mujeres y hombres. En el gráfico inferior se muestra la tasa de participación de mujeres y hombres de dos categorías de edades (de 35 a 59 años y de 60 y más) en actividades de ocio total a lo largo del día, entre las 6:30 de la mañana y las 11:59 de la noche, según cifras de la **Encuesta de presupuestos de tiempo 2018**.

Las tasas más bajas de participación en actividades de ocio corresponden a los momentos del día en que mujeres y hombres comen o duermen, trabajan, estudian, realizan tareas domésticas, cuidan de personas del hogar o se desplazan.

La distribución horaria con mayor tasa de participación en actividades de ocio se asemeja entre mujeres y hombres, mostrando un máximo sobre las 10 de la noche (22:00) con la mitad de la población en actividades de ocio pasivo, y otro pico entre las 5 y las ocho de la tarde (17:00 y 20:00). La tasa de participación en actividades de ocio total es notablemente menor en las mujeres de 60 y más años, respecto a los hombres de esa edad a lo largo del día, hasta pasadas las 9 de la noche, cuando las líneas horarias – las tasas de participación- se superponen.

Tasa de participación de la población en actividades de ocio total según intervalo horario por edad (35-59 años, 60 y más) y sexo (%) 2018



Fuente: Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo

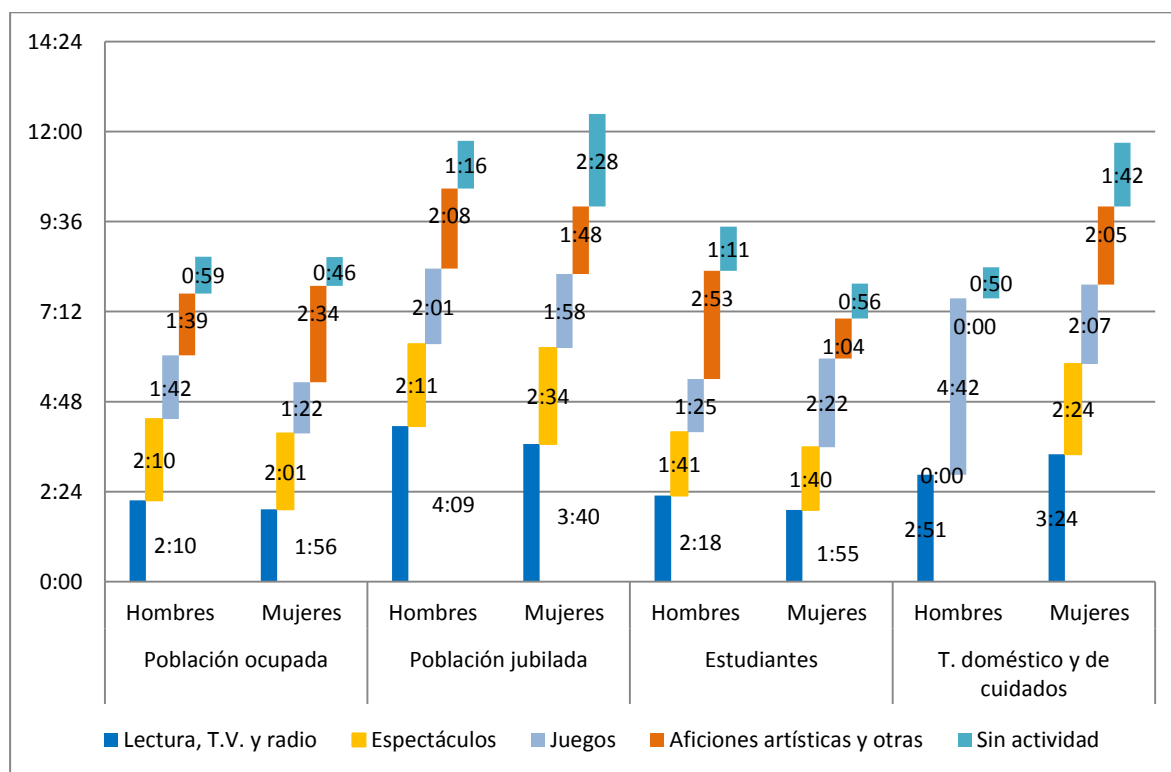
2.2. Ocio pasivo: medios de comunicación y aficiones

Las actividades más comunes del ocio calificado de 'sedentario' (con tasas de participación superiores al 90%) están relacionadas con la comunicación: ver la televisión, leer libros, periódicos y revistas, escuchar música, u oír la radio; se incluyen además, las aficiones (pintar, esculpir, interpretar música, etc.) la asistencia a espectáculos, exposiciones, conciertos, salas de cine, o juegos (pero no on-line).

Se aprecian diferencias entre mujeres y hombres respecto al consumo de medios de comunicación, al objeto de la lectura y también a la elección de las actividades culturales y recreativas que transcurren fuera del hogar, como juegos y aficiones.

El tiempo medio por participante de la mujeres, según cifras de 2018, asciende a 2:54 y el de los hombres a 3:05.

Tiempo medio por participante en actividades de ocio pasivo según la relación con la actividad y el sexo (hh:mm). 2018



Fuente: Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo
[Tabla de referencia](#)

Nota: La muestra presenta baja frecuencia y por ello menor significatividad en la categoría de hombres dedicados a trabajo doméstico y de cuidados.

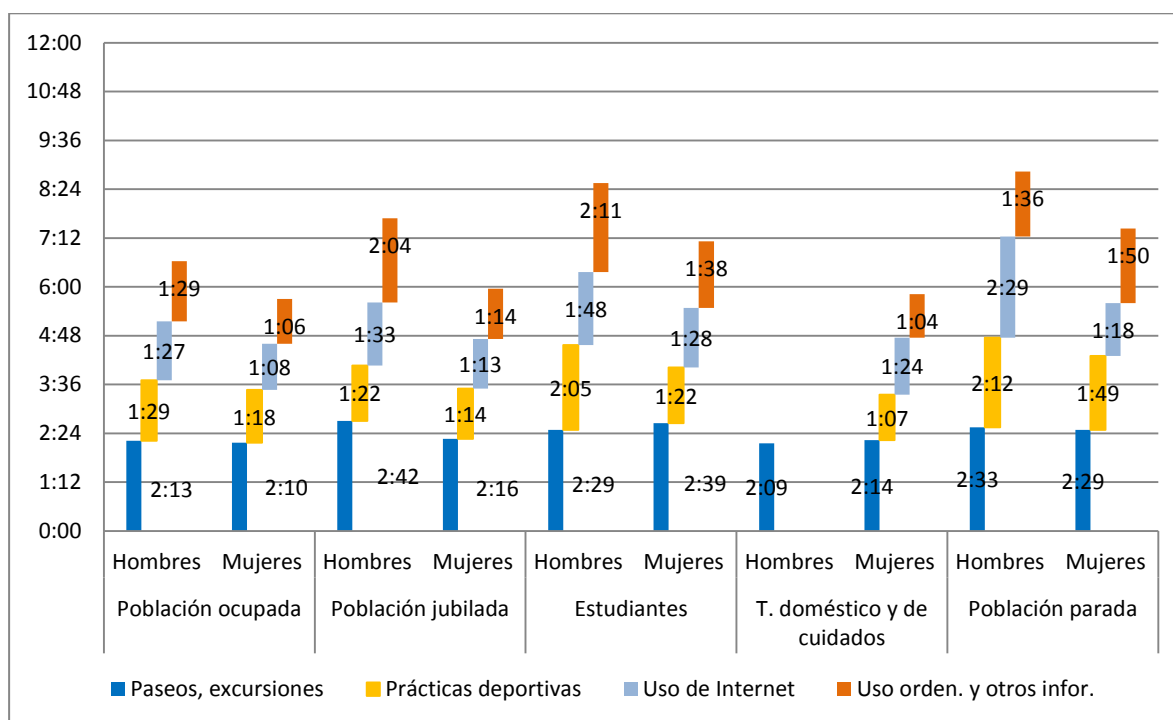
2.3. Ocio activo: actividad física e internet

Los paseos, salidas al monte y las prácticas deportivas son las principales actividades del denominado Ocio Activo; transcurren generalmente en el exterior, y con frecuencia se llevan a cabo en compañía.

La mayor diferencia entre mujeres y hombres se refiere a la tasa de participación en las prácticas deportivas principalmente, aunque la tasa de participación aumenta: entre 1998 y 2018 la tasa va de 8.3% a 12.9% para las mujeres y de 13.7% a 21.9% para los hombres. Además, en el tiempo medio por participante empleado en ocio activo se ha computado entre mujeres y hombres una diferencia media cercana a 20 minutos, siempre a favor de los hombres todos los días de la semana.

El uso del ordenador y de internet se ha asociado al ocio activo, se desarrolla con frecuencia en la vivienda y su práctica ha crecido notablemente entre mujeres y hombres –tanto la tasa de participación como en el tiempo medio por participante-. Los indicadores siguen siendo ligeramente más elevados entre los hombres, y se aprecia un uso diferencial: las mujeres utilizan ligeramente más las redes sociales y WhatsApp, mientras los hombres utilizan más los medios de comunicación y la descarga de ficheros.

Tiempo medio por participante en actividades de ocio activo según la relación con la actividad y el sexo (hh:mm). 2018



Fuente: Eustat. Encuesta de presupuestos de tiempo
[Tabla de referencia](#)

Nota: La muestra presenta baja frecuencia y por ello menor significatividad en la categoría de hombres dedicados a trabajo doméstico y cuidados.

3. Vida social y capital social

3.1. Actividades de la vida social

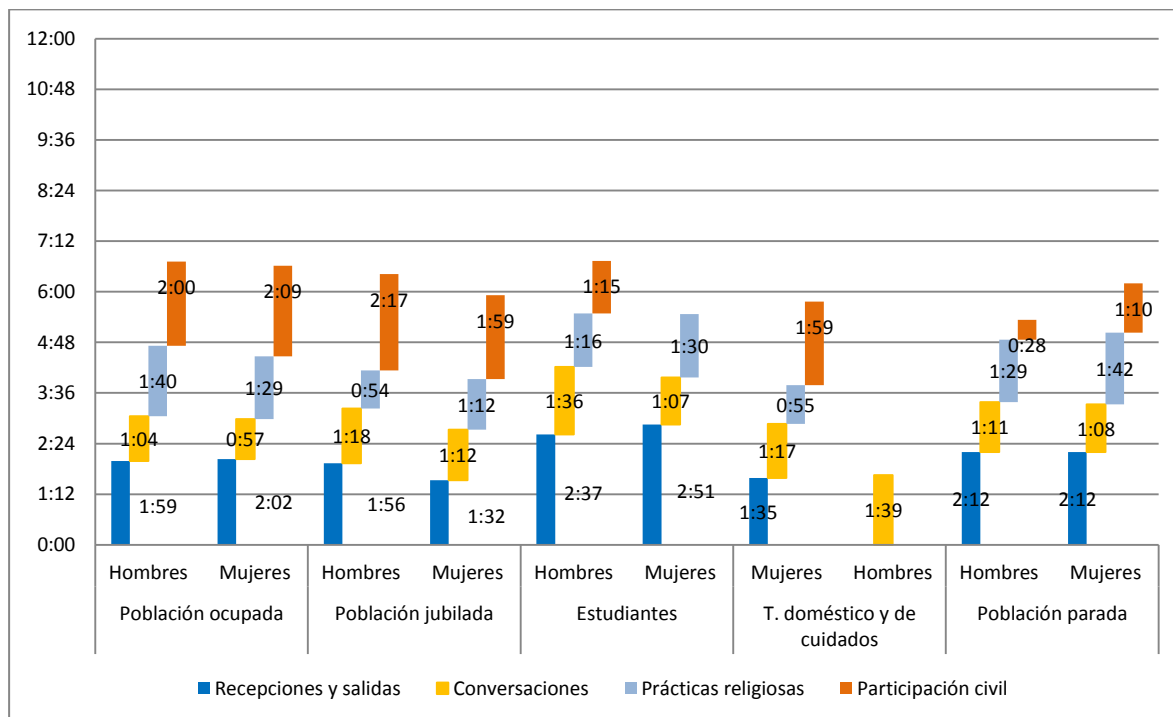
Las actividades más frecuentes de la vida social son las salidas a comer, cenar o tomar copas, - tienen lugar fuera de la vivienda- y las conversaciones con personas externas al hogar. Las nuevas tecnologías producen cambios en las interacciones sociales, tanto en la frecuencia de la comunicación personal como las relaciones personales construidas a través de las redes sociales.

Las prácticas religiosas, las actividades de voluntariado y las ayudas desinteresadas a otros hogares son actividades muy relacionadas con el denominado **capital social** de mujeres y hombres.

Si bien la operación EPT no permite medir el volumen exacto de trabajo voluntario de la población- puesto que el sistema de recogida de información asigna a cada persona un solo día de la semana concreto para informar sobre el uso del tiempo y una actividad asociativa no es necesariamente una práctica diaria- el análisis cualitativo de la información es relevante.

La diferencia en el tiempo medio por participante entre mujeres y hombres en actividades de voluntariado no es tan significativa como la diferencia en el tipo de entidad y en el modo en que mujeres y hombres participan o colaboran, según se desprende de **la Encuesta de Condiciones de Vida**. La **Encuesta sobre Capital Social** también amplía esta información.

Tiempo medio por participante en actividades de la vida social según la relación con la actividad y el sexo (hh:mm). 2018



Fuente: Eustat. Banco de datos. Encuesta de presupuestos de tiempo

[Tabla de referencia](#)

Nota: La muestra presenta baja frecuencia y por ello menor significatividad en la categoría de hombres dedicados a trabajo doméstico y cuidados.

3.2. Capital social de las mujeres

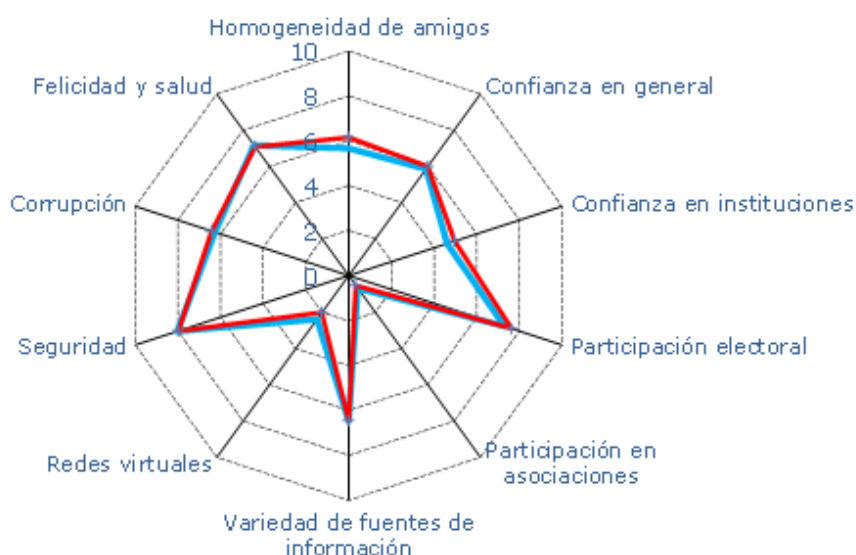
El capital social de mujeres y hombres está relacionado tanto con la exclusión social como con el éxito y la integración. La vida asociativa repercute tanto en el bienestar individual como en la propia comunidad. Las relaciones de amistad o familiares serían las formas menos institucionalizadas de capital social.

Algunas dimensiones como participación social, redes sociales y apoyo social miden características de la persona mientras que otras como reciprocidad y confianza están más relacionadas con atributos de la comunidad.

Las redes de mujeres suelen situarse en esferas distintas a las del capital social de los hombres. El capital social de las mujeres está más vinculado a la creación de lazos que de puentes, es decir, suelen dedicarse a **servir al grupo** ("que crea lazos") y no tanto a desarrollar **contactos con el mundo del poder** político y económico ("que crea puentes"), según señalan estudios recientes.

Valores medios de indicadores de Capital social según sexo.2017

Gráfico 2. Valores medios de indicadores seleccionados de capital social. 2017
Hombres (azul) - Mujeres (rojo)



Fuente: Eustat. Encuesta sobre capital social

Fuente: Eustat. Encuesta de Capital social.
[Nota de prensa 2018](#)